

Proyecto de investigación

“La Violencia Escolar”

Curso: 5° BCC

Responsables: Rodríguez Matías; Urquizo Magali; Torres Yessica.

“Nuestro objetivo es investigar el por qué de la violencia en los niños, principalmente en la adolescencia, en la escuela”.

Para introducirnos en el tema utilizamos el libro “Cómo reducir la violencia en las escuelas”, de David W. Johnson y Roger T.

Johnson; y buscamos una página Web:

www.escolares.com.ar/profesionales-escolares/violenciaescolar.htm

Encuesta a 20 personas, de entre 15 y 18 años, que cursan la escuela secundaria:

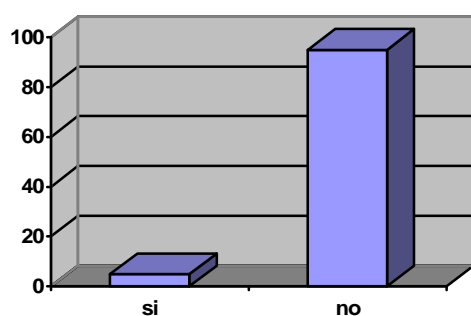
1. ¿Alguna vez te peleaste en la escuela?
2. ¿Qué creés que te incentiva a pelear con otra persona?
3. ¿A qué edad creés que se pelean más?
4. ¿Notás alguna diferencia entre los chicos de antes y los actuales?
5. ¿Por qué creés que los chicos de ahora son más violentos que los de antes?
6. Si te tratan mal, ¿de qué manera actuarías?
7. ¿Creés que esta bien solucionar algún problema con violencia?
8. ¿Te parece correcto solucionar algún problema violentamente, en el ámbito escolar?
9. ¿Te parece correcto, si los chicos se pelean, que los padres se entrometan?
10. ¿Creés que los profesores son los responsables de la violencia en los chicos?; ¿por qué?
11. ¿Creés que la violencia en los chicos tiene alguna solución?

Al concluir nuestras encuestas comenzamos anotar el grado de violencia que hay en los adolescentes en la actualidad. Aunque, eso no quiere decir, que los adolescentes de otras épocas no se pelearan, lo que pasa es que en este momento es más notoria la diferencia entre ambas épocas.

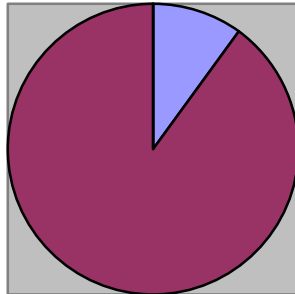
Pudimos percibir que la violencia, no solo le pertenece a los adolescentes en cuestión, sino que incluye, también al medio que los rodea. Al encuestar a algunos alumnos que concurren a la escuela secundaria, de entre 15 y 18 años, nos dieron sus diferentes puntos de vista respecto al tema que nos compete.

Estadísticas sobre el trabajo de estudio acerca de la violencia:

¿Te parece correcto solucionar algún problema con violencia?

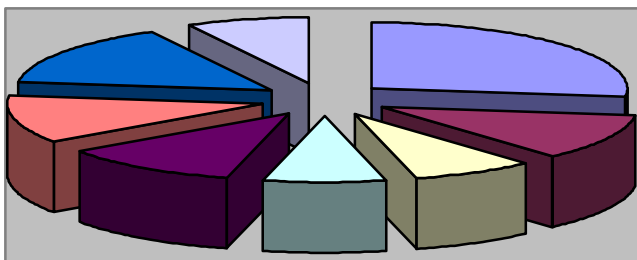


¿En cuál etapa de la vida creés que se pelean más?



- infancia
- adolescencia
- adultez

¿Qué creés que motiva a los chicos a pelearse con otra persona?



- discriminación
- mujeres
- respeto
- popularidad
- maltrato en la sociedad
- inmaduréz
- falta de comunicaci3n
- problemas personales

"La Violencia Escolar"

La violencia creciente: una preocupación para las escuelas:

La enseñanza no es ahora lo que solía ser. Los principales problemas de disciplina eran que se corriera en los pasillos, en el patio, se hablara sin levantar la mano y se masticara chicle. Las actuales incluyen la violencia física y verbal, la mala educación, y en algunas escuelas el consumo de drogas, el robo, el asalto y el asesinato.

A medida que crece la violencia, aumenta la presión para que haya seguridad y orden en las escuelas.

La violencia en las escuelas:

La cantidad de episodios de violencia en las escuelas está aumentando. La Liga Nacional de Ciudades informa que, entre 1990 y 1994, en el 33% de las ciudades miembro hubo un aumento significativo de la violencia escolar (un alumno asesinado o herido o de gravedad). En 1993 y 1994 la violencia en la escuela aumentó en un 55% en las ciudades grandes, 41% en las ciudades de 100.000 habitantes o más, 10% de los docentes y casi la cuarta parte de los alumnos de las escuelas públicas dicen haber sido víctimas de un acto violento en la escuela. En 1993, la cuarta parte de los estudiantes secundarios del último año informaron haber sido amenazados con violencia.

Garofalo, Siegel y Laud analizaron la Investigación Nacional sobre el Crimen, relacionada con la victimización de adolescentes en las escuelas, y encontraron amenazas y desacuerdos, más bien que ataques o violencia premeditada. Los daños eran ojos negros, cortes, arrástanos. El cuadro de violencia escolar presentaba bromas molestas y pesadas y fanfarroneo fuera de control.

La violencia en la sociedad:

Está aumentando la violencia en la sociedad entre personas jóvenes.

Este aumento de la violencia en la sociedad ha llevado a los docentes a preguntarse por qué se produce. Hay tres interrogantes: los patrones cambiantes de la vida familiar y comunitaria, el hecho de que la sociedad ha redefinido la violencia como normal y aceptable, y el acceso fácil a armas y drogas.

Los patrones cambiantes de la vida familiar y comunitaria:

Hoy en día los niños están más aislados de los padres, de los miembros de la familia extensa y de los otros adultos. El divorcio, el maltrato, la pobreza, las drogas y otros factores que obstaculizan el quehacer parental sano hacen irrupción en muchas familias. Junto con el aislamiento, la separación y el maltrato llega una falta de socialización. Ha desaparecido la dinámica de la familia, del vecindario y de la comunidad, que en otro tiempo socializaba a los jóvenes, inculcándoles las normas sociales. Nadie les enseña ahora a los niños a manejar constructivamente los conflictos, sea a través del ejemplo o con métodos indirectos, como los códigos morales y las normas de vida.

Es típico que los niños de las ciudades crezcan rodeados por adolescentes y adultos que son delincuentes o criminales. El resultado es una juventud que ha aprendido directa y personalmente a ser violenta cuando enfrenta un conflicto.

La redefinición de la violencia como algo normal.

Tal vez lo más alarmante sea que la violencia se está volviendo tan común en muchas comunidades y escuelas que no se la considera una excepción, sino la norma.

Los medios de comunicación influyen sobre el modo en que la gente percibe la violencia y la conducta desviada.

El acceso fácil a armas y drogas.

Gran parte de la violencia actual resulta de una combinación de armas y drogas. El alcohol y las drogas llevan a la pérdida del autocontrol, a estallidos coléricos y actos violentos.

¿Cuál es la responsabilidad de la escuela?

Los cambios en la familia, en la vida de la sociedad y del vecindario han generado una juventud no socializada con patrones contractivos para el manejo de conflictos, a la que se han enseñado a recurrir a la violencia y la agresión.

- En las escuelas, los educadores deben tratar de salvar las vidas perdidas.
- En las escuelas, los educadores deben tratar de maximizar el potencial de los alumnos que se comportan bien y quieren educarse.

Para el primer enfoque, la misión de la escuela es salvar a los alumnos violentos y destructivos.

Se sugiere que las escuelas se reestructuren e incluyan en su currículo programas especiales que enseñan a docentes y alumnos el manejo de estudiantes violentos. Los establecimientos escolares deben aplicar programas alternativos sólo cuando han agotado las intervenciones en la clase, y además existe un plan para que el alumno excluido vuelva a sus clases regulares lo antes posible.

El segundo punto de vista sostiene que hay que retirar del aula al alumno violento y destructivo para elevar la calidad y cantidad del aprendizaje de los estudiantes motivados de buena conducta. Quienes defienden este modo de ver insisten en que se exija al alumno que asuma la responsabilidad de su conducta, aceptando las consecuencias de sus actos. Separar a los alumnos crónicamente violentos y destructivos de las clases comunes sería el modo de promover la educación de los otros estudiantes.

Lo que está en discusión es si las escuelas deben enseñar a comportarse de modo adecuado y constructivo, o concentrarse sólo en los alumnos que ya han aprendido a serlo.

Convertir a las escuelas en ambientes seguros de aprendizaje.

Procurar a los alumnos en ambientes ordenados en el que puedan aprender y brindarles seguridad, es algo que se está haciendo cada vez más difícil en muchas escuelas. Una cantidad creciente de docentes y administradores de escuelas públicas y privadas enfrentan

conflictos graves entre alumnos, como respuesta, las escuelas están adoptando diversos programas de prevención de la violencia y resolución de conflictos.

Los programas para la prevención de la violencia, por sí solo, no bastan: los conflictos.

El entrenamiento de los estudiantes en la resolución de conflictos no sólo ayuda a la escuela a convertirse en un lugar ordenado y pacífico con educación de alta calidad, sino que también mejora la enseñanza. El conflicto constructivo puede atraer la atención y retenerla, aumentar la motivación para aprender, suscitar curiosidad intelectual y mejorar la calidad y creatividad de la resolución de problemas. Los beneficios de este entrenamiento van más allá de la escuela, puesto que prepara a los alumnos para manejar constructivamente los conflictos futuros en su carrera, su familia, sus escenarios nacionales e internacionales.

Le corresponde a la escuela:

- Admitir que los conflictos destructivos están fuera del control.
- Instrumentar un programa de prevención de la violencia.
- Convertirse en una organización que valoriza el conflicto.
- Instrumentar un programa de resolución de conflictos.

a) Crear un contexto cooperativo

b) Impedir un entrenamiento en

resolución de conflictos y mediación escolar que enseñe a los alumnos a negociar y mediar, y a los maestros a arbitrar.

c) Emplear la controversia programada para mejorar la enseñanza.

La resolución de conflictos.

Los programas por escuelas son relativamente jóvenes: sólo tienen tres décadas. Evolucionaron a partir de cuatro fuentes generales: los investigadores del campo de la resolución de conflictos; los grupos comprometidos con la no violencia. También han desarrollado programas algunos grupos preocupados por la violencia creciente entre niños y adolescentes.

El programa “Enseñar a los alumnos a ser pacificadores”

Uno de los primeros programas de resolución de conflictos y mediación escolar fue el “Teaching Students to Be Peacemakers”, desarrollado a mediados de la década de 1960 en la Universidad de Minnesota.

El programa de pacificadores forma parte de un enfoque más amplio que emplea un contexto cooperativo y la controversia programada para entrenar a todos los alumnos en la negociación de sus conflictos y la mediación en los conflictos entre condiscípulos. Se supone que todos los alumnos quedan capacitados para regular su propia conducta y resolver constructivamente sus conflictos interpersonales.

El programa “Respuesta creativa de los niños al conflicto”

En 1970, los docentes de la ciudad de Nueva York, la fundación del programa “Children’s Creative Response to Conflict”, con talleres realizados en las escuelas públicas se enseñó

a los maestros a ayudar a los niños a adquirir las habilidades de la resolución creativa de conflictos.

Junta Comunitaria del Programa “Mediadores del Conflicto de San Francisco”

En 1977, el abogado Ray Shonholtz crea las Juntas Comunitarias del “San Francisco Conflict Managers Program” se desarrollaron e instrumentaron currículos de manejo de conflictos en las escuelas elementales, medias y secundarias.

Los programas escolares de resolución de conflictos son en general de dos clases: apuntan a un grupo de líneas, o a la totalidad del cuerpo estudiantil. El enfoque de líderes apuntan al entrenamiento de un pequeño no de alumnos que actúen como mediadores entre pares.

La Resolución De Conflictos Como Programas Disciplinarios

Los establecimientos escolares establecen programas disciplinarios que es posible clasificar en un continuum. En un extremo están los que se basan en recompensas y castigos externos administrados por adultos. El cuerpo docente controla y maneja la conducta del estudiante. En el otro extremo encontramos los programas que se proponen enseñar al alumno las competencias y habilidades necesarias para que cada uno controle su propia conducta y la de sus compañeros.

Al investigar sobre el tema, concluimos a decir que la violencia escolar, término que significa la acción u omisión intencionadamente dañina ejercida entre miembros de la comunidad educativa(alumnos, profesores, padres, personal subalterno) y que se produce bien dentro de los espacios físicos que le son propios a esta(instalaciones escolares), vienen otros espacios directamente relacionados con lo escolar(alrededores de la escuela o lugares donde se desarrollan actividades extra escolares), es un tema que nos preocupa a todos y del cual todos somos responsables. Al decir esto, queremos explayarnos ante todo que no solo hay violencia en la adolescencia sino que también la hay en todas las etapas de nuestras vidas, y que no solo es un tema escolar, la violencia se encuentra en nuestro alrededor, ya sea en la familia, en nuestras amistades, y hasta en la sociedad misma en la que vivimos.

Hoy en día los medios tienden a mostrarnos solo una parte de la violencia que hay en cada escuela, porque solo es noticia que se matan, que se agarran de los pelos, que llevan cuchillos para pelearse a la salida del colegio, pero no muestran la necesidad de cada uno de ellos. No son capaces, o tal vez porque solo les importa el chisme, no dicen la totalidad de los problemas puntuales de cada alumno.

Es por eso que nosotros llamamos a una reflexión, para que este problema de apoco vaya solucionándose.